

1.

El Contexto Económico del Presupuesto

1.1.

Introducción y Orientaciones de Política Económica

En los primeros meses del año 2019, cuando se elabora el proyecto de Presupuesto de la Comunidad Autónoma de Andalucía para el año 2019, la economía andaluza se mantiene en el ciclo de crecimiento económico que viene registrando la economía española desde 2014, si bien, con tasas menores de incremento que otras comunidades lo que permite apreciar en la economía andaluza síntomas de progresiva desaceleración.

Según los últimos datos disponibles de la Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía que elabora el IECA, en el último ejercicio económico cerrado, el año 2018, la economía andaluza registró un crecimiento real del PIB del 2,4%, medio punto inferior al del año anterior, e inferior al crecimiento de la economía española que creció hasta el 2,6% recortando el ritmo de crecimiento en 4 décimas.

Este ciclo de crecimiento de la economía andaluza en el pasado ejercicio, recayó en mayor medida en la demanda interna, que tuvo una contribución de 2,8 puntos porcentuales al crecimiento agregado, toda vez que el sector exterior tuvo una contribución negativa de 0,4 puntos porcentuales, resultado de una desaceleración tanto de las exportaciones como de las importaciones de bienes y servicios.

Más específicamente, las exportaciones de bienes y servicios solo crecieron en términos reales un 1,5% en el conjunto del año, frente al 6,2% que lo hicieron el año anterior.

Junto a ello, también las importaciones de bienes y servicios crecieron de forma más moderada, un 2,3%, menos de la mitad que en el año anterior (5,4%), debido al menor crecimiento de Andalucía.

Resulta por tanto crucial para la reversión de esta tendencia negativa, el retorno al saldo positivo de la balanza exterior, potenciando la internacionalización de la economía productiva andaluza y volviendo a los ratios de crecimiento pasados en las exportaciones.

De hecho, en el primer trimestre del año, Andalucía ha sido la segunda Comunidad Autónoma más exportadora de España, contabilizando un superávit comercial con el extranjero de 583 millones de euros, en contraste con el déficit que presenta la balanza comercial española en ese mismo periodo.

Este superávit se sustenta en la balanza comercial no energética que presenta un saldo positivo de 2.752,1 millones de euros en Andalucía, mientras a nivel nacional registra déficit (-2.590,7 millones de euros).

Por su parte, en la demanda interna, se basó en un incremento real de la formación bruta de capital del 5,1% en el conjunto del año.

El consumo creció un 2,2% en 2018, dos décimas menos que en el anterior, con una moderación del gasto en consumo de los hogares de más de medio punto (2,1% frente a un 2,7% en 2017). Al mismo tiempo la creación de empleo se produjo a tasas más moderadas que las del año anterior y, con carácter general, no se produjeron ganancias de poder adquisitivo de los salarios, siendo el incremento salarial pactado en convenio del 1,7%, prácticamente igual que la subida media anual del IPC (1,6%).

Desde el punto de vista de la oferta, el crecimiento se sustentó prácticamente en todos los sectores productivos, salvo la industria, que experimentó un retroceso del 2,7%, explicado en mayor medida por las ramas extractivas y energéticas que por la industria manufacturera, que concentrando las dos terceras partes del valor añadido industrial, registró una caída del 1,1%.

En este marco, cobra especial relevancia la reorganización acometida por el nuevo Gobierno de la Junta de Andalucía en el área de Industria persiguiendo con ello vincular el crecimiento en la demanda y la inversión pretendida con la política fiscal con el desarrollo de una política industrial y energética para Andalucía.

Según los datos disponibles de la Encuesta de Población Activa (EPA) en el 4º trimestre de 2018 se contabilizaron 82.216 ocupados más que en el año 2017, pero siendo el ritmo de creación de empleo del 2,8%, 1,3 puntos inferior al año anterior.

Por el contrario, el último dato disponible, primer trimestre 2019 ofrece unos resultados muy positivos para Andalucía, ya que es la comunidad donde se da el mayor incremento de empleo, 15.900 personas más (un 0,52%).

Igualmente, se produce en este trimestre el mayor incremento de la variación trimestral en el empleo de todo el territorio nacional, alcanzando los 11.000 activos más.

Con todo lo anterior el número de parados en Andalucía se cifra en 829.500 una diferencia sobre el trimestre anterior del 0,59% frente a un incremento nacional de 1,51%.

Todo ello, en un entorno nominal en el que los precios de consumo muestran tasas de crecimiento muy moderadas, en línea con el ámbito nacional y europeo. En concreto, la tasa de inflación se sitúa en el mes de febrero de 2019, última información disponible, en el 0,9%, dos décimas por debajo de la media nacional (1,1%) y seis décimas menos que en la Eurozona (1,5%); todas ellas inferiores al objetivo de estabilidad de precios del Banco Central Europeo (2%), que sigue manteniendo el tipo de interés de las operaciones principales de financiación del Eurosistema en el mínimo histórico del 0%.

Y en este contexto de inflación moderada, los salarios pactados en convenios crecen un 1,85% en Andalucía hasta el mes de febrero, última información disponible, por encima del IPC general (0,9%).

En este sentido, cabe destacar el Índice de Comercio al por Menor (ICM), que crece a precios constantes un 2,8% interanual en los dos primeros meses del año, o el Índice de Producción Industrial de Andalucía (IPIAN), que tras el descenso observado en 2018 registra un leve crecimiento agregado del 1,7% interanual entre enero y febrero, especialmente en la producción de bienes de consumo (16,7%).

En todo caso, el escenario económico en el que se elaboran las previsiones de la economía andaluza en 2019 viene marcado por la desaceleración del crecimiento mundial que señalan los principales organismos internacionales, especialmente en los países industrializados y, dentro de ellos, del marco de referencia más cercano, como es la Unión Europea y la Zona Euro.

En este sentido, organismos como el Fondo Monetario Internacional (FMI), la OCDE o la Comisión Europea, vienen reflejando en sus últimos informes de perspectivas económicas estos síntomas de desaceleración de la economía mundial, revisando a la baja sus expectativas de crecimiento, en un escenario de riesgos e incertidumbres, entre los que destaca el recrudecimiento de las tensiones comerciales y su repercusión en ámbitos como la industria de la automoción y las cadenas de suministro internacionales; la desaceleración del crecimiento de la economía china; las dificultades en la articulación del proceso de salida del Reino Unido de la Unión Europea; las vulnerabilidades financieras asociadas al fuerte endeudamiento público y privado en varios países (entre otros Italia); o un cambio drástico en las condiciones financieras debido, entre otros factores, a un aumento de la aversión al riesgo o a la salida del Reino Unido de la Unión Europea sin acuerdo.

Esto dibuja un entorno exterior para la economía andaluza menos proclive para el crecimiento que en años anteriores pero que, en cualquier caso, obliga a redoblar esfuerzos y a la adopción de medidas y políticas que ayuden a revertir esta tendencia.

La política del Gobierno de la Junta de Andalucía debe contribuir, por ello, a mitigar los riesgos de este entorno exterior, menos proclive para el crecimiento regional que en años anteriores.

El FMI, en su último informe de previsiones económicas publicado en abril de 2019, ha revisado a la baja el crecimiento esperado para la economía mundial en 2019 en dos décimas respecto su anterior previsión, situándolo en el 3,3%, tres décimas más moderado que en 2018 (3,6%).

Un crecimiento que en el caso de la Eurozona se espera que sea del 1,3%, medio punto inferior al del año anterior (1,8%). Destaca especialmente que, para la principal economía de la Zona, Alemania, prevé un crecimiento del PIB del 0,8% en 2019, la mitad del registrado en 2018 (1,5%).

Similares son las perspectivas de crecimiento para la Eurozona que contempla la Comisión Europea, que el pasado mes de febrero revisó a la baja su previsión anterior en más de medio punto, estimando un crecimiento real del 1,3% de media en la Zona Euro en 2019; y más moderadas aún las de la OCDE, que recortó en marzo su previsión anterior en 0,8 puntos, hasta situar el crecimiento del PIB de la Eurozona en el 1% en 2019.

En el contexto más próximo, el crecimiento medio de la economía española previsto para 2019 por los diferentes organismos oficiales nacionales e internacionales (Ministerio de Economía y Empresa del Gobierno de España, Banco de España, Comisión Europea, Fondo Monetario Internacional y OCDE) es del 2,2%, cuatro décimas por debajo del observado en 2018 (2,6%).

Este menor crecimiento esperado del contexto exterior en el que se mueve la economía andaluza se va a producir en unas condiciones de financiación caracterizadas por un práctico mantenimiento de los tipos de interés, tanto a largo como a corto plazo, y de cierta depreciación del tipo de cambio del euro, lo que invita a continuar en la senda de la emisión de deuda iniciada en este primer trimestre de 2019 y que se ha desarrollado con unos magníficos resultados.

Así, el BCE prevé para 2019 tipos de interés similares a los registrados en 2018, con niveles reducidos a largo plazo y algo negativos para el corto plazo. En concreto, el Euribor a tres meses se situará en el -0,3%, como el año anterior; y para el largo plazo, el rendimiento de la deuda pública a diez años se prevé sea del 1%, una décima menos que el pasado año (1,1%).

Con relación al tipo de cambio de la moneda única, el BCE pronostica una cotización media del euro respecto al dólar de 1,14 dólares por euro en 2019, un 3,4% inferior a la cotización de 2018 (1,18 dólares el euro).

Otro de los condicionantes externos relevantes para el crecimiento económico es el precio de las materias primas, más específicamente del petróleo, en los mercados internacionales. El FMI prevé una reducción del precio del petróleo en el presente año, del 12,9%, tras la importante subida registrada en 2018 (30,6%). Con esta bajada, el

precio medio del barril de Brent en 2019 se situaría en el entorno de los 61,8 dólares de media en el año.

Teniendo en cuenta los condicionantes externos referidos, que constituyen los supuestos básicos en los que se fundamenta la elaboración del escenario macroeconómico de Andalucía, la Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad prevé que se mantenga esta desaceleración de la economía ya que el crecimiento real del PIB en Andalucía en 2019 pasará del 2,4%, observado en 2018 al 2,1% previsto para este ejercicio.

El crecimiento de la economía andaluza en 2019 seguirá sustentado en los componentes internos a pesar de que el crecimiento del empleo será menor que en 2018, toda vez que las subidas salariales acordadas en los PGE 2018 y la reforma tributaria acometida por la Junta de Andalucía el pasado mes de abril tendrá un impacto positivo vía aumento de la renta disponible.

Por el lado de la oferta, todos los sectores contribuirán positivamente al crecimiento de la economía andaluza en 2019, a diferencia del pasado año en el que el sector industrial presentó un crecimiento negativo.

El crecimiento real de la economía andaluza en 2019 se producirá en un contexto nominal de subida moderada de los precios de producción, previéndose un aumento del deflactor del PIB del 1,7%, por debajo del objetivo de estabilidad de precios del BCE (2%). De este modo, teniendo en cuenta el crecimiento real previsto y la evolución esperada para el deflactor del PIB, la economía andaluza registrará en 2019 un crecimiento del PIB del 3,8%, en términos corrientes, cuatro décimas por encima del observado en 2018 (3,4%). Con ello, el PIB nominal de la Comunidad Autónoma se situará en el entorno de los 174.000 millones de euros.

De hecho, según la AIReF el crecimiento de la economía andaluza entre enero y marzo ha sido del 0,9%, con lo cual Andalucía ha liderado, junto a Navarra, el crecimiento regional en el conjunto de España (que registró un alza del 0,7%).

Adicionalmente a lo anterior los datos de coyuntura son muy positivos, entre ellos:

- El gasto en consumo final crece al 1,9% frente al 1,5% nacional
- La creación de sociedades mercantiles crece al 0,7% frente a una caída del 0,8% a nivel nacional
- El índice de producción industrial crece al 2,9% frente al 0,7% a nivel nacional
- El índice de entrada de pedidos como indicador adelantado de la actividad económica que crece al 7% en el primer trimestre frente al 2,1% a nivel nacional.

En el mercado laboral, el crecimiento de la economía andaluza en 2019 permitirá un aumento de la ocupación, estimado en el 2%, lo que supondrá la creación de unos se-

senta mil nuevos empleos, siendo la consecuencia más positiva de la reorientación del modelo productivo.

La creación de empleo continúa siendo el objetivo primordial del nuevo gobierno como se plasman en las políticas que se están llevando a cabo desde comienzos de 2019, entre las que cabe citar:

- I. Una profundización en el protagonismo de la industria, impulsando políticas de industrialización a través de la Estrategia Industrial 2020, con varios ejes de actuación como son, entre otros, la atracción de inversiones industriales y la mejora y simplificación de la regulación administrativa para facilitar el desarrollo del sector en la región. En este sentido, la industrialización de la región debe pasar por una mejora del tejido empresarial, para el cual el impulso del conocimiento, de la I+D+i, y la economía digital son fundamentales.
- II. No se quiere dejar de lado la importancia que tiene el medio ambiente en cuanto define un sistema de crecimiento sostenible. Se intensificarán, en atención a los próximos retos marcados por la Agenda 2030, las políticas de ecoeficiencia y energías renovables, protección del medio ambiente y desarrollo territorial, y movilidad sostenible e infraestructuras de transporte.
- III. También es fundamental, destacar la perspectiva social e institucional de los objetivos buscados. Por ello, se van a priorizar las políticas que generen empleo, mediante la formación y la educación así como impulsando y facilitando la actividad productiva, siendo el ejemplo más claro, la reactivación de la formación profesional para el empleo, alcanzando para ella niveles de presupuestación superiores en más de un 188% a la ejecución del ejercicio 2018; igualmente parte de estas políticas buscarán luchar contra la desigualdad y la pobreza, y, por último, se tratará de introducir principios de buena gobernanza con políticas de regeneración, modernización y transparencia de la administración pública, cuyos réditos económicos son indiscutibles.
- IV. Asimismo en el caso del trabajo autónomo y la economía social se ejecutarán políticas que impliquen niveles de realización superiores al 30% de lo recogido en el presupuesto 2018.

En resumen, este cambio debe buscar diversificar la economía andaluza, elevar su competitividad, basándose en un sistema de I+D+i al servicio del conocimiento y del desarrollo tecnológico; una economía más sostenible, que presenta las siguientes debilidades que el presente Presupuesto trata de corregir:

- El gasto en I+D en porcentaje del PIB se sitúa en Andalucía en el 0,92% en 2017, última información publicada, frente al 1,07% que presentaba en 2013; a nivel nacional, el comportamiento ha sido también de descenso, y ha pasado del 1,27% del PIB en 2013, al 1,20% del PIB en 2017.

- Junto a ello, se ha reducido de manera significativa la intensidad de innovación (gasto en innovación de las empresas sobre su cifra de negocios), que se sitúa en el 0,56% en 2016, última información publicada, frente a un 0,74% en 2013, en un contexto nacional en el que ha experimentado una leve reducción (ha pasado del 0,91% en 2013 al 0,89% en 2016).

De otro lado, desde la perspectiva ambiental, la economía andaluza ha aumentado la proporción de fuentes renovables en su consumo energético, no obstante, aun nos encontramos lejos de los objetivos que potencialmente se estima puede alcanzar Andalucía tanto en materia de Energía primaria procedente de fuentes renovables como en la lucha contra el cambio climático.

Y desde la perspectiva social, a pesar de los indudables avances que se han producido, queda un enorme recorrido en la lucha contra el fracaso escolar que sigue presentando unas tasas de abandono escolar temprano absolutamente inaceptables del 22%; unas tasas de población con educación superior inferiores a los de otras comunidades y países de nuestro entorno y un porcentaje de jóvenes entre 18 y 24 años que están desempleados y no integrados en el sistema educativo que se sitúa en el 20,7%.

Entre los principales retos que deberá abordarse por el nuevo gobierno de cara al presente ejercicio presupuestario debemos destacar algunas cuestiones de elevada importancia.

En primer lugar, el mercado de trabajo andaluz sigue mostrando una intensa debilidad a pesar del esfuerzo realizado. La tasa de paro que caracteriza al mercado de trabajo andaluz (23% de media en 2018), así como la inestabilidad laboral, que se ha incrementado en los últimos años, creciendo el empleo temporal entre 2013 y 2018 un 37,3% de manera acumulada, por encima del 12,8% del empleo indefinido. De otro lado, el menor crecimiento relativo del empleo en las mujeres frente a los hombres, de forma que si en 2013 el 44% de la población ocupada en Andalucía eran mujeres, en 2018 este porcentaje ha pasado al 42,7%. Todo ello obliga a la Junta de Andalucía a redoblar los esfuerzos necesarios para resolver estos problemas. Para nada es posible sentirse satisfechos de todo lo logrado si la brecha de desempleo con el resto de España y de Europa sigue siendo de la magnitud que observamos.

En segundo lugar, y a pesar de la convergencia nominal en tasas de crecimiento del PIB no ven su reflejo claro en términos de PIB por habitante. El PIB per cápita de Andalucía se cifra en 18.557 euros de media según el INE, frente a 25.100 euros de media en España. Y respecto a la UE, Andalucía presenta un PIB pps per cápita que representa el 68% de la media europea. En este sentido, tanto respecto a España como respecto a Europa, Andalucía ha experimentado retrocesos que han hecho perder a los andaluces parte de la convergencia alcanzada en las décadas anteriores. Cabe recordar la pérdida de la consideración de “región en transición” de Andalucía en estos últimos años, pasando de nuevo a “región menos desarrollada”. Gran parte de la divergencia

viene explicada, precisamente, por la incapacidad de la región para crear el empleo necesario y de calidad que resultaría en la mejora de las ratios de bienestar. Es por este sentido es necesario un cambio de cultura en cuanto a la intervención y aplicación de las políticas públicas andaluzas que permita finalmente y a medio plazo cambiar las tendencias estructurales de la economía andaluza que la relega a los últimos puestos en numerosos indicadores de España y Europa.

Es por este motivo que el Presupuesto que se presenta en estos momentos debe suponer el primer hito necesario para este cambio de tendencia en la intervención pública regional en Andalucía. Con este Presupuesto se quieren poner las bases en cómo la Administración Pública andaluza quiere influir en adelante en el ámbito económico, laboral y social y que obtenga como resultado la mejora del bienestar global de los andaluces. Diversificar y mejorar la calidad del tejido productivo es el paso previo y no es menos importante, la formación en el ámbito del mercado de trabajo y de la educación. Para ello será necesaria la evaluación de las políticas aplicadas y su rediseño necesita de unos nuevos presupuestos que incorporen la financiación necesaria para llevar a cabo estos nuevos planes. Lo mismo sucede con el impulso y mejora de la educación y del emprendimiento.

1.2.

Contexto Económico Externo en el que se enmarca el Presupuesto

1.2.1. El contexto internacional

La economía mundial muestra síntomas de desaceleración, en un contexto de notables incertidumbres; menor sincronía entre países; y riesgos a la baja, entre los que destacan las tensiones comerciales entre Estados Unidos y China; condiciones financieras menos favorables debido a la progresiva normalización de la política monetaria; y las dificultades en la articulación del proceso de salida del Reino Unido de la UE.

El FMI, en el informe de Perspectivas de la economía mundial publicado en abril de 2019, estima que el crecimiento real del PIB mundial fue del 3,6% en 2018, dos décimas menor que en el año anterior, y pronostica para 2019 que continúe esta trayectoria de ralentización, con un aumento esperado del 3,3%.

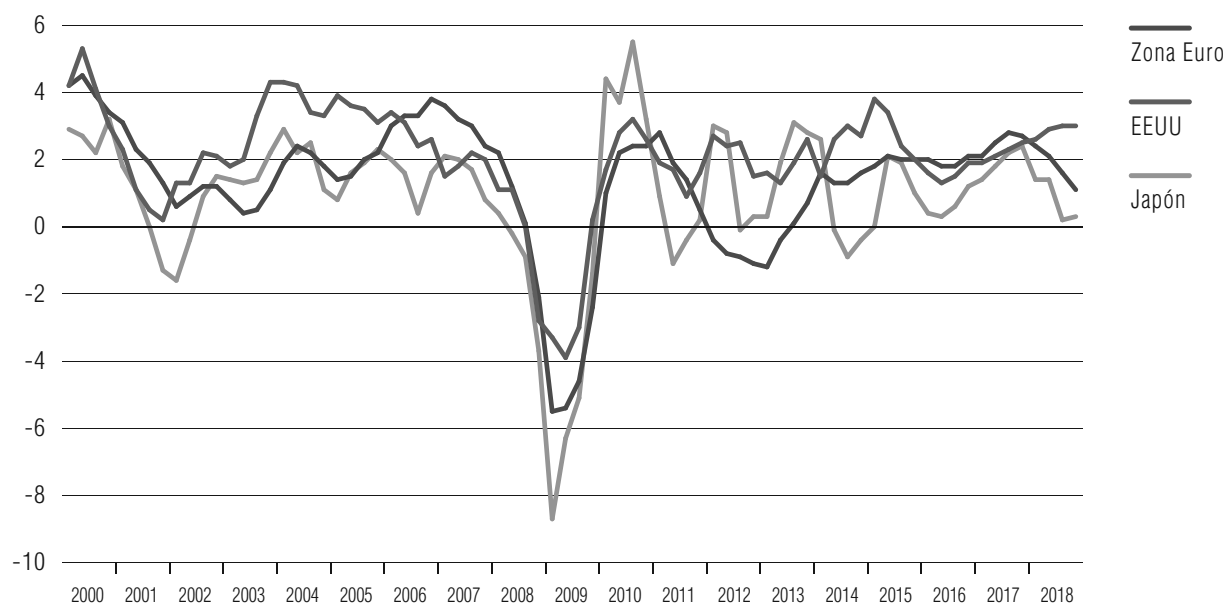
Centrando el análisis en el comportamiento observado en el último año, el incremento del PIB mundial en 2018, del 3,6%, siguió estando liderado por las economías emergentes, que crecieron un 4,5%, el doble que las economías avanzadas (2,2%); en cualquier caso, con un ritmo de crecimiento tres y dos décimas inferior, respectivamente, al de 2017.

Más específicamente, en las economías emergentes, **China**, la principal economía del área, registró un incremento del PIB del 6,6% en 2018, tres décimas menor que en el año anterior, y el más bajo desde 1990. En el lado opuesto, en **India**, el crecimiento fue del 7,2%, seis décimas más elevado que en 2017, y el más intenso de los últimos cuatro años.

Por su parte, en las economías avanzadas, el PIB aumentó un 0,8% en Japón, menos de la mitad que en el año anterior (1,9%), mostrando también una notable desaceleración la Zona Euro y la UE, con tasas del 1,8% y del 1,9% de media en el año, seis y cinco décimas inferiores, respectivamente, a las de 2017. Este comportamiento contrasta con la trayectoria ascendente en Estados Unidos, donde el crecimiento repuntó siete décimas hasta el 2,9%, la tasa más elevada en tres años, favorecido por las medidas fiscales aprobadas.

Gráfico 1.2.1.1

PRODUCTO INTERIOR BRUTO. ZONA EURO-EEUU-JAPÓN



NOTA: Tasas reales de variación interanual.

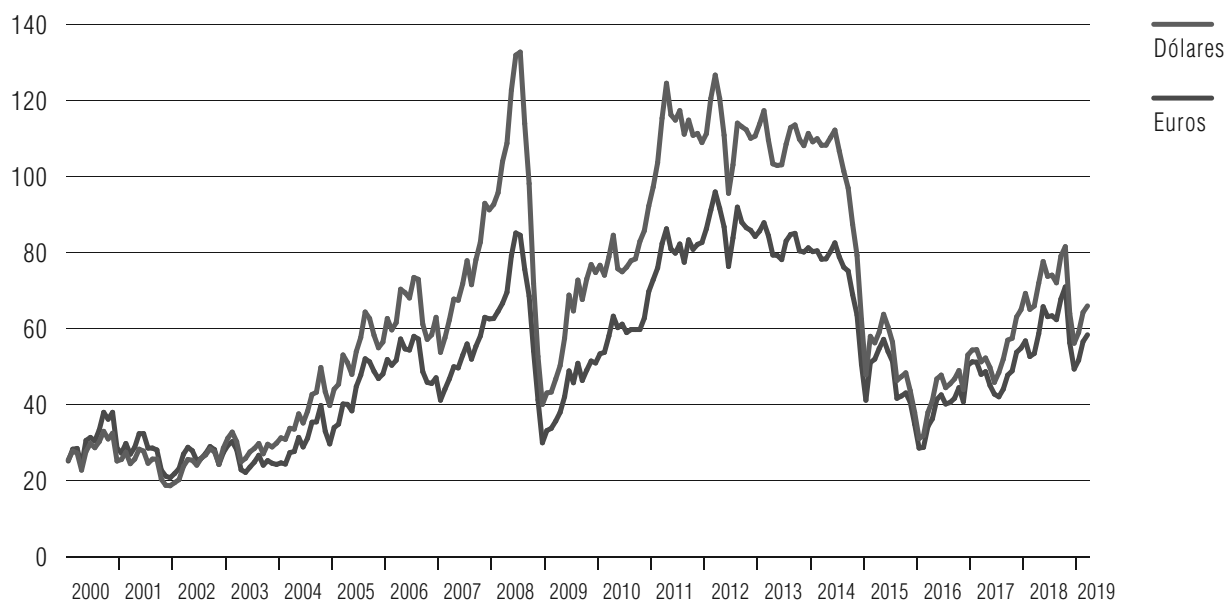
FUENTE: OCDE; Eurostat.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad. Junta de Andalucía.

Estos resultados se produjeron en un entorno en el que los precios de las materias primas mostraron en el conjunto del año incrementos, igual que en el año anterior, si bien con un perfil muy diferenciado de evolución, manteniendo en la primera mitad del año una trayectoria ascendente, y pasando a registrar tasas negativas en el segundo semestre. El índice general de precios de las materias primas que elabora *The Economist* creció un 1,5% de media en 2018, por la subida de los precios de las materias primas industriales (5,4%), especialmente en el primer semestre (13,5%), mientras que los de los alimentos se redujeron (-1,8%) consolidando la senda de caída que venían mostrando en los seis años anteriores. En particular, hay que resaltar la evolución del precio del petróleo Brent, que cotizó de media en 2018 a 70,9 dólares el barril, un 30,7% por encima del nivel del año anterior, y el mayor valor en cuatro años. No obstante, a finales de año comenzó una trayectoria de reducción, que se mantiene en los primeros meses de 2019, con una caída del 5,5% interanual de media en el primer trimestre.

Una evolución de los precios de las materias primas que se reflejó en repuntes generalizados de las tasas de inflación en los países industrializados por término medio en 2018, y una posterior contención a partir de los meses finales del año. En Estados Unidos, la tasa de inflación se situó en el 2,4% de media en 2018, tres décimas por encima de la de 2017, registrando, no obstante, en el mes de diciembre una tasa significativamente menor, del 1,9%, y profundizando en esta trayectoria en los primeros meses de 2019, situándose en el 1,5% en febrero, última información disponible. En igual sentido, en la UE y la Zona Euro, la inflación media anual fue del 1,9% y 1,8%, respectivamente, dos y tres décimas más elevada que en 2017, por debajo en cualquier caso del 2% del

Gráfico 1.2.1.2 PRECIO DEL PETRÓLEO

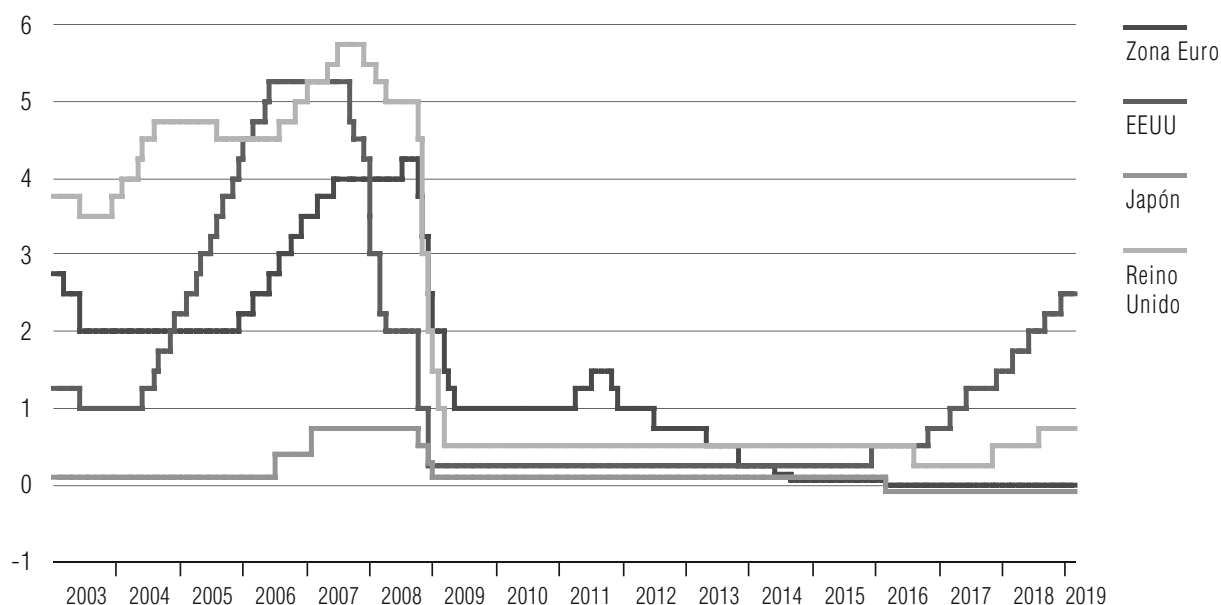


NOTA: Precio del barril de petróleo Brent.

FUENTE: Ministerio de Economía y Empresa.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad. Junta de Andalucía.

Gráfico 1.2.1.3 TIPOS DE INTERVENCIÓN



NOTAS: Tipo de interés de las operaciones principales de financiación del Eurosistema. Banco Central Europeo.

Tipo objetivo de los fondos federales. Reserva Federal de Estados Unidos.

Tipo de interés objetivo. Banco de Japón.

Tipo de intervención. Banco de Inglaterra.

FUENTE: BCE; Reserva Federal de Estados Unidos; Banco de Japón; Banco de Inglaterra.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad. Junta de Andalucía.

objetivo de estabilidad de precios del BCE, y moderándose en los primeros meses de 2019 hasta el 1,6% en la UE y el 1,5% en la Zona Euro, en febrero.

En los mercados financieros, las principales autoridades monetarias de los países avanzados vienen adoptando medidas encaminadas a la normalización de la política monetaria. La Reserva Federal acordó subidas de un cuarto de punto en el tipo objetivo de los fondos federales en cuatro ocasiones a lo largo de 2018 (marzo, junio, septiembre y diciembre) hasta situarlo en una horquilla del 2,25%-2,50% a finales de año, su nivel más alto desde marzo de 2008. En Reino Unido, el Banco de Inglaterra subió un cuarto de punto el tipo de intervención, hasta el 0,75% en agosto, tras el alza acordada anteriormente, en noviembre de 2017. Por su parte, aunque el BCE mantiene el tipo de interés de referencia de la Eurozona en su mínimo histórico (0%) en que quedó fijado en marzo de 2016, dio por finalizado en el mes de diciembre el programa de compras netas de activos. Mientras, el Banco de Japón mantiene inalterado el tipo de descuento en los valores negativos en que los situó en marzo de 2016 (-0,1%).

En los mercados de divisas, el dólar invirtió a lo largo de 2018 su trayectoria de depreciación frente al euro, profundizando en esta senda en los primeros meses de 2019, cotizando a 0,885 euros de media en marzo, un 9,1% por encima del mismo mes del año anterior; de igual forma, frente a la libra esterlina, cotiza a 0,759 libras en marzo, superando en un 6,1% el nivel de un año antes; siendo más moderada la apreciación frente al yen, cotizando a 111,2 yenes, un 4,8% por encima del mismo mes del año anterior.

Gráfico 1.2.1.4

TIPO DE CAMBIO DEL DÓLAR



NOTA: Yen (escala izquierda); Euro y Libra esterlina (escala derecha).

FUENTE: Banco de España.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad. Junta de Andalucía.

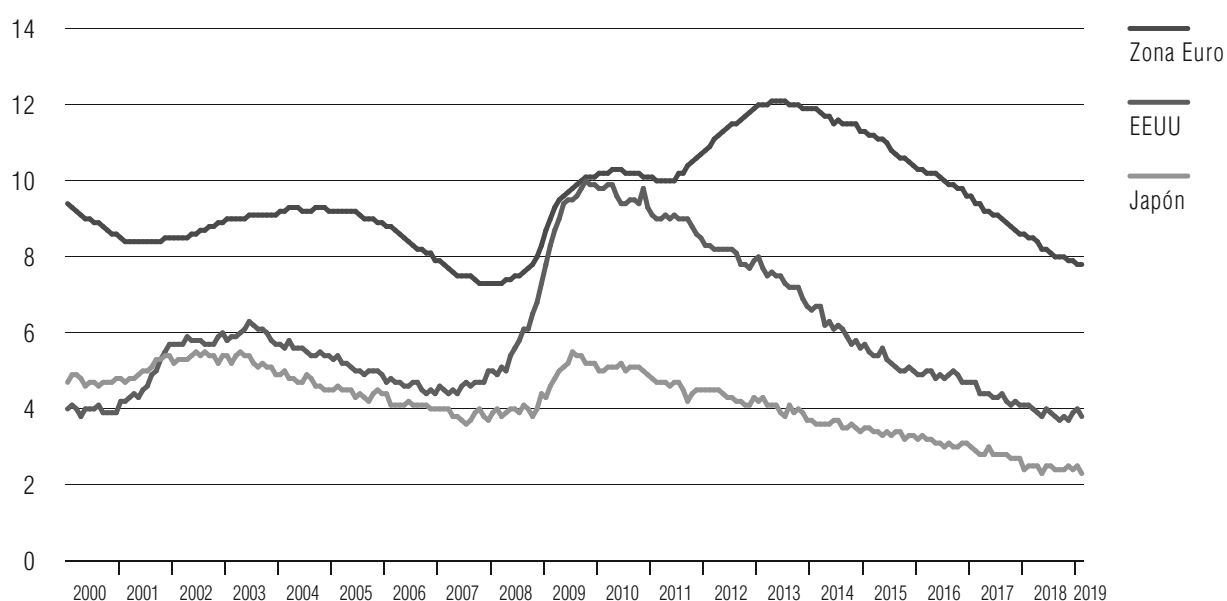
Centrando el análisis en el comportamiento de las economías avanzadas más relevantes, en **Estados Unidos**, el PIB creció un 2,9% en 2018, 0,7 puntos más que en el año anterior, y la tasa más elevada de los últimos tres años. Un crecimiento que se sustentó exclusivamente en la demanda interna (+3,2 puntos porcentuales), destacando el notable dinamismo de la inversión privada (5,9%), y, en menor medida, del consumo privado (2,6%) y del consumo y la inversión pública (1,5%). Mientras, la demanda externa restó tres décimas al crecimiento, sumando cinco años consecutivos de negativa aportación, en un contexto de incremento relativamente más intenso de las importaciones de bienes y servicios que de las exportaciones (4,5% y 4%, respectivamente).

En este contexto de mayor dinamismo de la actividad económica, la población ocupada creció un 1,6% en 2018, tres décimas más que en el año anterior, situándose la tasa de paro en el 3,9% de media en el año, su menor nivel desde el año 1969, manteniéndose en torno a esta tasa en los tres primeros meses de 2019.

En materia de precios, la tasa de inflación media en 2018 fue del 2,4%, tres décimas superior a la del año anterior, si bien en diciembre se situaba en un nivel relativamente más bajo (1,9%), y continúa moderándose en los inicios de 2019, hasta el 1,5% en febrero, última información disponible.

En **Japón**, el crecimiento fue del 0,8% en 2018, menos de la mitad que el año anterior (1,9%), condicionado por los desastres naturales que lastraron el crecimiento en el tercer trimestre. Un aumento que vino exclusivamente explicado por la demanda interna (+0,8 puntos), sustentada sobre todo en la formación bruta de capital fijo (1,1%),

Gráfico 1.2.1.5 TASA DE PARO. ZONA EURO-EEUU-JAPÓN



NOTA: Porcentaje de la población activa.

FUENTE: OCDE; Eurostat.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad. Junta de Andalucía.

mostrando tanto el consumo privado (0,4%) como el público (0,8%) aumentos muy moderados. Mientras, la demanda externa tuvo una nula aportación, en un contexto de similar incremento de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios (3,1% y 3,2%, respectivamente).

En el mercado laboral, sin embargo, el balance del empleo fue muy positivo, incrementándose la ocupación un 2% en 2018, el doble que en los dos años anteriores (1%), ritmo históricamente elevado, al tiempo que la tasa de paro se redujo hasta el 2,4% de la población activa, nivel que no se registraba desde 1992, y en el que prácticamente se mantiene al inicio de 2019 (2,3% en febrero).

En lo que se refiere a los precios, la inflación se situó de media en el 1% en 2018, moderándose notablemente en los últimos meses del año, hasta el 0,3% en diciembre, y situándose en febrero, última información disponible, en el 0,2%.

En el ámbito europeo, el PIB registró una significativa desaceleración en 2018, en gran medida debido al menor dinamismo de las exportaciones de bienes y servicios por la

Cuadro 1.2.1.1 PRODUCTO INTERIOR BRUTO Y SUS COMPONENTES. ZONA EURO

DEMANDA	2017	2018	2018			
			I	II	III	IV
Gasto en consumo final	1,5	1,2	1,5	1,3	0,9	1,1
Hogares e ISFLSH	1,6	1,3	1,7	1,4	1,0	1,0
AAPP	1,1	1,0	1,1	1,1	0,7	1,2
Formación Bruta de Capital	2,4	3,4	3,0	2,2	5,5	3,0
Fijo	2,6	3,0	3,3	2,8	3,5	2,8
Demanda Nacional(1)	1,7	1,6	1,8	1,4	1,8	1,4
Exportación de bienes y servicios	5,2	3,0	3,9	4,0	2,9	1,5
Importación de bienes y servicios	3,9	2,9	2,8	2,7	3,7	2,4
OFERTA						
Ramas agrarias y pesqueras	0,9	0,8	1,6	1,4	0,0	-0,1
Ramas industriales	3,1	1,4	3,2	2,4	0,9	-1,0
Construcción	3,1	3,5	3,5	3,4	3,4	3,4
Ramas de los servicios	2,4	2,0	2,2	2,1	1,7	1,6
VAB	2,4	1,9	2,5	2,2	1,6	1,1
Impuestos netos sobre productos	2,4	1,5	1,6	1,8	1,5	1,2
PIB p.m.	2,4	1,8	2,4	2,1	1,6	1,1

NOTAS: Tasas de variación interanual. Índice de volumen encadenado. Datos corregidos de estacionalidad y efecto calendario.

(1) Contribución al crecimiento del PIB en puntos porcentuales.

FUENTE: Eurostat.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad. Junta de Andalucía.

menor demanda mundial. El crecimiento real del PIB fue del 1,9% de media en el año en la **UE** y del 1,8% en la **Eurozona**, cinco y seis décimas por debajo, respectivamente, del resultado en 2017 (2,4% en ambos).

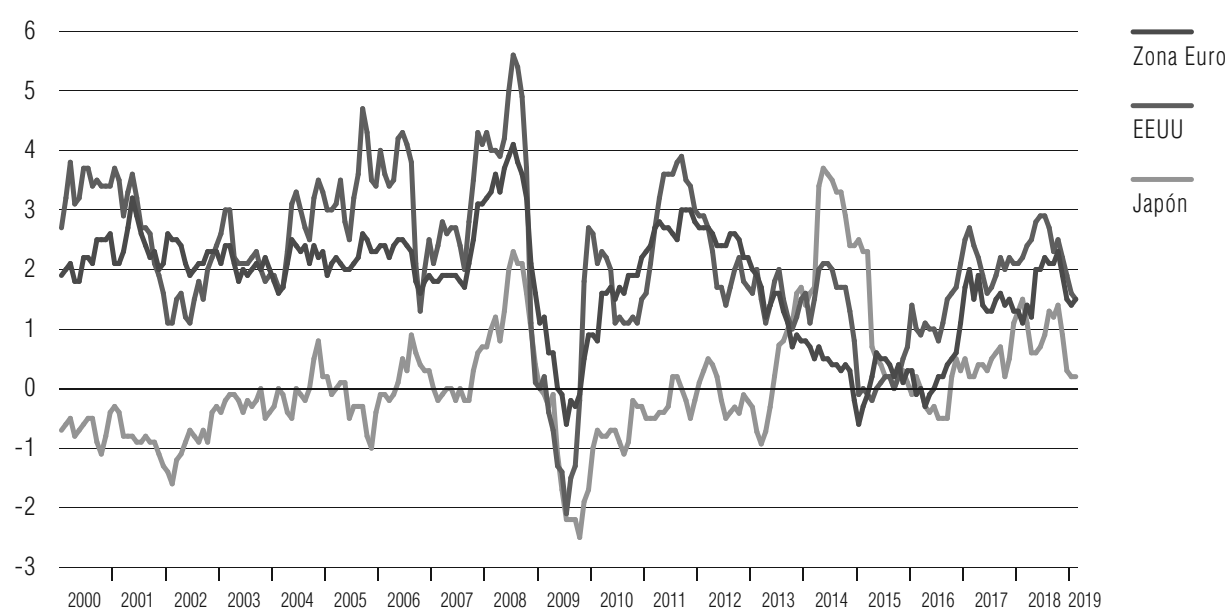
Centrando el análisis en la Zona Euro, desde el punto de vista de la demanda, el crecimiento vino explicado fundamentalmente por la vertiente interna, que aportó 1,6 puntos, una décima menos que en 2017, destacando la formación bruta de capital fijo con un crecimiento del 3%, superior al del año anterior (2,4%), mientras que el gasto en consumo de los hogares e ISFLSH (1,3%) y el de las Administraciones Públicas (1%) registraron tasas inferiores. Junto a ello, la vertiente externa aportó dos décimas al crecimiento global, tras sumar ocho décimas en 2017, debido a la ralentización de las exportaciones de bienes y servicios, que crecieron un 3% frente a un 5,2% del año anterior. También se moderaron, aunque en menor medida las importaciones, con un incremento del 2,9%, un punto inferior al registrado en 2017.

Por el lado de la oferta, el crecimiento fue equilibrado, con tasas positivas en todos los sectores productivos, especialmente la construcción (3,5%), con una trayectoria además de aceleración. Le siguieron los servicios (2%) y la industria (1,4%), aunque ambos con ritmos inferiores a los de 2017. Finalmente, las ramas agraria y pesquera crecieron un 0,8%, prácticamente igual que en el año anterior.

En el mercado laboral, la población ocupada mantuvo una senda de aumento muy estable, con un incremento del 1,5% en 2018, prácticamente igual que en los dos años

Gráfico 1.2.1.6

ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMO. ZONA EURO-EEUU-JAPÓN



NOTAS: Tasas de variación interanual.

IPC armonizado para la Zona Euro.

FUENTE: OCDE; Eurostat.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad. Junta de Andalucía.

anteriores, que permitió que la tasa de paro siguiera descendiendo, situándose en el 8,2% de media en el año, la más baja desde 2008, y situándose en febrero de 2019 en el 7,8%, última información disponible.

En cuanto a los precios, la tasa de inflación se situó de media en 2018 en el 1,8%, tres décimas por encima de la del año anterior, en cualquier caso por debajo del objetivo de estabilidad de precios fijado por el Banco Central Europeo (2%), bajando hasta el 1,5% en febrero de 2019, última información disponible.

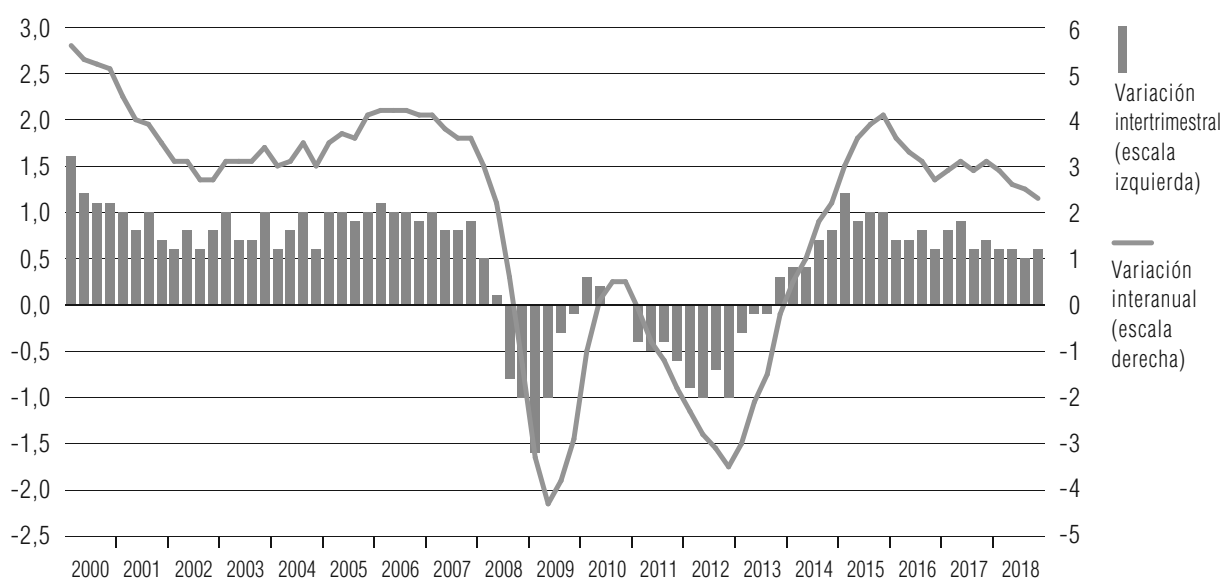
1.2.2. El contexto nacional

De acuerdo con la última información disponible de la Contabilidad Nacional Trimestral de España (CNTR) del INE, la economía española registró en el cuarto trimestre de 2018 un crecimiento real del PIB del 2,3% interanual, con una trayectoria de desaceleración conforme avanzaba el año, siendo el crecimiento medio anual del 2,6%, cuatro décimas por debajo del registrado en 2017.

Por el lado de la demanda agregada, este incremento del PIB se sustentó en la aportación positiva de la demanda interna, que se cifró en 2,9 puntos, igual que en el ejercicio precedente, mientras el sector exterior registró una contribución negativa de 0,3 puntos, por primera vez en los últimos tres años.

Gráfico 1.2.2.1

PRODUCTO INTERIOR BRUTO. ESPAÑA



NOTA: Series corregidas de estacionalidad y efecto calendario. Índice de volumen encadenado referencia 2010.

FUENTE: Contabilidad Nacional Trimestral de España (INE).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad. Junta de Andalucía.

Cuadro 1.2.2.1

PRODUCTO INTERIOR BRUTO Y DEMANDA AGREGADA. ESPAÑA

	2017	2018	2018			
			I	II	III	IV
Gasto en consumo final	2,4	2,3	2,8	2,2	2,0	2,0
Hogares	2,5	2,3	3,0	2,3	2,0	2,0
ISFLSH	2,3	1,5	3,4	1,4	0,7	0,5
AAPP	1,9	2,1	2,2	2,0	2,2	2,2
Formación Bruta de Capital	5,4	5,6	4,4	7,9	5,4	4,6
Formación Bruta de Capital Fijo	4,8	5,3	3,9	7,5	5,3	4,4
Activos fijos materiales	5,1	5,8	4,1	8,4	5,9	4,8
- Viviendas y otros edificios y construcciones	4,6	6,2	5,8	7,0	5,7	6,3
- Maquinaria, bienes de equipo, sistemas de armamento y recursos biológicos cultivados	5,7	5,8	1,6	10,0	7,0	4,8
Productos de la propiedad intelectual	3,5	2,1	2,9	2,3	1,5	1,9
Variación de existencias y adquisiciones menos cesiones de objetos valiosos ⁽¹⁾	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0
Demanda Nacional⁽¹⁾	2,9	2,9	3,1	3,3	2,7	2,5
Exportación de bienes y servicios	5,2	2,3	3,8	2,6	1,7	1,0
Exportaciones de bienes	4,7	1,8	3,4	2,7	1,5	-0,3
Exportaciones de servicios	6,3	3,3	4,7	2,6	2,0	4,1
Importación de bienes y servicios	5,6	3,5	4,8	5,1	2,3	1,7
Importaciones de bienes	5,8	2,5	3,7	4,7	1,2	0,6
Importaciones de servicios	4,4	7,6	9,8	7,1	7,1	6,5
PIB p.m.	3,0	2,6	2,9	2,6	2,5	2,3

NOTAS: Tasas de variación interanual. Índice de volumen encadenado referencia 2010. Datos corregidos de estacionalidad y efecto calendario.

(1) Contribución al crecimiento del PIB en puntos porcentuales.

FUENTE: Contabilidad Nacional Trimestral de España. Base 2010 (INE).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad. Junta de Andalucía.

A un mayor nivel de detalle, en la *demanda interna*, el consumo mantuvo tasas similares a las del año anterior. En concreto, el *gasto en consumo final* registró un crecimiento del 2,3%, una décima inferior al del ejercicio precedente, siendo el incremento del consumo de los *hogares* también del 2,3%, dos décimas más moderado que en 2017 (2,5%). Una ligera desaceleración del consumo de los hogares que puede vincularse a la pérdida de poder adquisitivo que los salarios vienen registrando, con una subida del coste salarial del 1% en 2018, por debajo de la tasa de inflación media en el año, que fue del 1,7%. En mayor medida, se desaceleró el consumo de las *Instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares*, que creció un 1,5%, casi un punto menos que en 2017 (2,3%), mientras que, al contrario, el gasto de las *Administraciones Públicas* presentó un aumento del 2,1%, dos décimas superior al del año anterior.

Gráfico 1.2.2.2

COMPONENTES INTERNOS DE LA DEMANDA. ESPAÑA



NOTA: Tasas de variación interanual de las series corregidas de estacionalidad y efecto calendario. Índice de volumen encadenado referencia 2010.

FUENTE: Contabilidad Nacional Trimestral de España (INE).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad. Junta de Andalucía.

Por su parte, la formación bruta de capital registró un crecimiento del 5,6%, acelerándose la *formación bruta de capital fijo* hasta el 5,3% en 2018, medio punto más que en el año precedente (4,8%). El mayor incremento correspondió a la inversión en *activos fijos materiales*, que creció un 5,8% en el año, especialmente la destinada a *construcción* que registró una subida del 6,2%, muy por encima del aumento observado el año anterior (4,6%) y el ritmo de crecimiento más alto desde 2006.

En lo que a la *demanda externa* se refiere, se registró una notable desaceleración tanto de las exportaciones de bienes y servicios, como de las importaciones, siendo el balance de una contribución negativa al crecimiento del PIB en el año de 0,3 puntos porcentuales, después de dos años de aportación positiva. En concreto, las exportaciones de bienes y servicios crecieron un 2,3%, prácticamente tres puntos menos que en el año anterior, la tasa más moderada desde 2012, explicado por la pérdida de dinamismo tanto de las exportaciones de bienes, que crecieron un 1,8%, casi tres puntos por debajo del año 2017, como de servicios (3,3% frente al 6,3% del año anterior); por su parte, las importaciones de bienes y servicios se incrementaron un 3,5%, casi dos puntos menos que en 2017, debido a una desaceleración en las de bienes (2,5%, frente al 5,8% del año anterior), mientras las de servicios experimentaron una notable expansión, creciendo un 7,6%, más de tres puntos por encima del ejercicio precedente (4,4%).

En términos de la balanza de pagos, según los datos del Banco de España, en 2018 se registró un superávit en la balanza por cuenta corriente y en la de capital, siendo el saldo agregado de ambas, que mide la *capacidad o necesidad de financiación de la*

economía, de una capacidad de financiación, no obstante, muy inferior a la observada en el año anterior.

Concretamente, la *balanza por cuenta corriente* contabilizó en el año un saldo superavitario de 10.144 millones de euros, la mitad del contabilizado en 2017 (+21.512 millones de euros), debido a un menor superávit (-34,3%) de la *balanza de bienes y servicios*, de 22.099 millones de euros, y a un ligero descenso del déficit (-1,3%) de la *balanza de rentas primaria y secundaria*, hasta los -11.955 millones de euros.

Por su parte, la *cuenta de capital* acumuló en 2018 un superávit de 3.816 millones de euros, un 42,1% superior al año anterior.

En conjunto, el saldo de las cuentas corriente y de capital registró en el año una capacidad de financiación de 13.960 millones de euros, casi la mitad de la capacidad de financiación contabilizada en 2017 (+24.196 millones de euros).

Desde la perspectiva de la *oferta productiva*, el crecimiento de la economía española en 2018 se sustentó en los resultados positivos de todos los sectores, liderados por la construcción.

Cuadro 1.2.2.2

PRODUCTO INTERIOR BRUTO Y OFERTA AGREGADA. ESPAÑA

	2017	2018	2018			
			I	II	III	IV
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	-0,9	2,6	2,8	4,8	-0,5	3,6
Industria	4,4	1,1	2,6	2,0	1,1	-1,3
Industria manufacturera	4,4	1,4	2,8	2,5	1,0	-0,5
Construcción	6,2	7,6	7,5	7,5	8,1	7,2
Servicios	2,5	2,7	2,6	2,5	2,7	3,0
Comercio, transporte y hostelería	3,4	3,0	2,9	3,0	3,0	3,2
Información y comunicaciones	4,1	4,6	4,9	5,6	4,1	3,9
Actividades financieras y de seguros	0,4	2,3	1,6	1,3	2,0	4,6
Actividades inmobiliarias	0,1	0,6	0,1	0,4	0,7	1,2
Actividades profesionales, científicas y técnicas	5,3	6,1	6,0	5,9	6,2	6,1
Administración pública, sanidad y educación	1,7	2,2	2,1	2,0	2,4	2,5
Actividades artísticas, recreativas y otros servicios	1,6	-0,2	1,4	-1,9	0,1	-0,5
Impuestos netos sobre productos	3,3	1,4	3,0	1,0	0,9	0,9
PIB p.m.	3,0	2,6	2,9	2,6	2,5	2,3

NOTA: Tasas de variación interanual. Índice de volumen encadenado referencia 2010. Datos corregidos de estacionalidad y efecto calendario.

FUENTE: Contabilidad Nacional Trimestral de España. Base 2010 (INE).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad. Junta de Andalucía.

En concreto, la construcción registró una subida del *Valor Añadido Bruto a precios básicos* (VAB p.b.). del 7,6% en el año, casi un punto y medio más que en 2017, la tasa más alta desde que se dispone de información homogénea (1995) y sumando cuatro años de tasas positivas, después del periodo de fuerte ajuste del sector registrado entre 2009 y 2014.

Tras la construcción, el sector servicios situó su ritmo de crecimiento en el 2,7% en 2018, con aumentos generalizados por ramas de actividad, salvo en *Actividades artísticas, recreativas y otros servicios* (-0,2%). Los mayores incrementos relativos se registraron en *Actividades profesionales, científicas y técnicas* (6,1%); *Información y comunicaciones* (4,6%); y *Comercio, transporte y hostelería* (3%). En el lado opuesto, el aumento más moderado correspondió a *Actividades inmobiliarias* (0,6%).

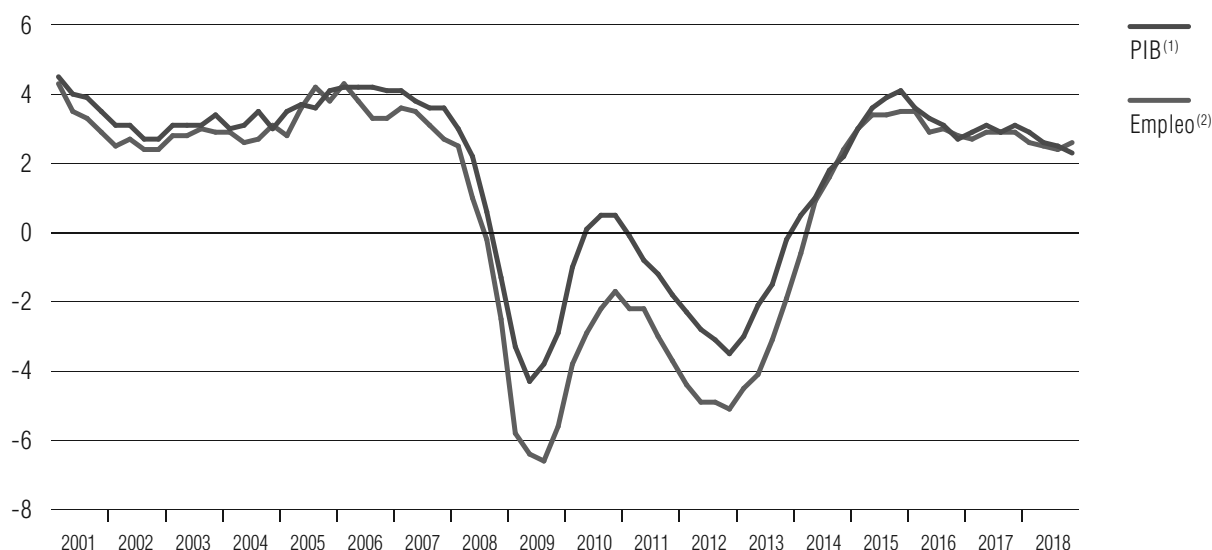
Similar fue el crecimiento del sector primario, que registró un incremento real del VAB del 2,6% en el año, recuperándose del descenso registrado en el año anterior (-0,9%).

Por último, las ramas industriales mostraron el aumento más moderado (1,1% en 2018), con una desaceleración de más de tres puntos respecto al año anterior (4,4%), que afectó tanto a las ramas extractivas y energéticas, como a la industria manufacturera (1,4%).

Estos resultados de la demanda y oferta productiva se trasladaron al mercado laboral. Según la *Contabilidad Nacional Trimestral de España*, el empleo, en términos de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, aumentó un 2,5% en 2018, cua-

Gráfico 1.2.2.3

PRODUCTO INTERIOR BRUTO Y EMPLEO. ESPAÑA



NOTAS: Tasas de variación interanual de las series corregidas de estacionalidad y efecto calendario.

(1) Índice de volumen encadenado referencia 2010.

(2) Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

FUENTE: Contabilidad Nacional Trimestral de España. Base 2010 (INE).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad. Junta de Andalucía.

Cuadro 1.2.2.3

PRINCIPALES MAGNITUDES DEL MERCADO DE TRABAJO. ESPAÑA

	2017	2018	2018			
			I	II	III	IV
EPA						
Población ≥ 16 años	0,3	0,6	0,4	0,5	0,6	0,8
Activos	-0,4	0,3	-0,1	0,5	0,3	0,5
Ocupados	2,6	2,7	2,4	2,8	2,5	3,0
Parados	-12,6	-11,2	-10,8	-10,8	-10,9	-12,3
Tasa de Actividad ⁽¹⁾	58,8	58,6	58,5	58,8	58,7	58,6
Tasa de Paro ⁽²⁾	17,2	15,3	16,7	15,3	14,6	14,4
SPEE						
Paro Registrado ⁽³⁾⁽⁴⁾	-7,8	-6,2	-7,6	-6,0	-6,1	-6,2
SEGURIDAD SOCIAL						
Trabajadores Afiliados ⁽³⁾⁽⁵⁾	3,4	3,1	3,3	3,1	2,9	3,1

NOTAS: Tasas de variación interanual.

(1) % sobre población 16 años o más.

(2) % sobre población activa.

(3) Datos en el último mes de cada período.

(4) Referido al último día del mes.

(5) Media mensual.

FUENTE: EPA (INE); Ministerio de Empleo, Migraciones y Seguridad Social.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad. Junta de Andalucía.

tro décimas menos que en el año anterior, siendo similar el crecimiento del número de ocupados (2,7%) que señala la *Encuesta de Población Activa (EPA)*.

Un aumento de la población ocupada que vino acompañado de un ligero crecimiento de la población activa (0,3% en 2018), resultando una disminución del número de personas paradas del 11,2%, y situándose la tasa de paro en el 15,3% de media en el año, casi dos puntos inferior a la del año anterior (17,2%) y la más baja desde 2008.

La información más adelantada que se conoce de paro registrado y afiliados a la Seguridad Social, publicada por el *Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social*, señala que en 2019 se mantiene el proceso de creación de empleo y reducción del número de parados, aunque a un ritmo más moderado que en el ejercicio anterior. En concreto, el paro registrado disminuye a un ritmo del 4,9% interanual en marzo de 2019, por debajo del 6,2% de caída observado en 2018. En igual sentido, se modera el ritmo de crecimiento de la afiliación de trabajadores a la Seguridad Social, con un ritmo de aumento del 2,9% interanual en marzo, frente al 3,1% con que cerró el año anterior.

En materia de precios, y por el lado de la producción, el *deflactor del PIB* creció un 1% en 2018, tres décimas menos que en el año anterior.

De otro lado, desde la perspectiva de la demanda, los precios de consumo describen una trayectoria de moderación de su ritmo de crecimiento a partir de los últimos meses de 2018, en línea con lo observado en el ámbito europeo, e influenciados por el comportamiento de los precios energéticos en los mercados internacionales y por el menor impulso de la demanda interna. De esta forma, en febrero, última información disponible, la tasa de inflación se sitúa en el 1,1% interanual, cuatro décimas inferior a la de la Zona Euro (1,5%), por debajo en ambos casos del objetivo de estabilidad de precios del BCE (2%). Un resultado que responde al comportamiento también moderado del componente más estructural, la *inflación subyacente*, que no considera los precios de los componentes más volátiles del IPC (*alimentos no elaborados* y *productos energéticos*), que se sitúa en el 0,7% interanual en febrero, en el entorno del uno por ciento como se viene observando en los últimos cuatro años. Junto a ello, los precios de los componentes más volátiles (*alimentos no elaborados* y *productos energéticos*), la inflación residual, crecen un 2,9%, con un aumento de los correspondientes a los productos energéticos del 2,6%, en un contexto en el que el barril de petróleo Brent cotiza de media en febrero a 64,30 dólares, un 1,3% por debajo del año anterior.

En este entorno, los salarios, según datos de incremento salarial pactado en convenio hasta el mes de febrero, registran una subida del 2,23%, el doble, por tanto, de la inflación general (1,1%), lo que marca una trayectoria hacia la recuperación del poder adquisitivo de los salarios, después de los ajustes registrados en los últimos años. Un aumento salarial pactado en los 2.136 convenios firmados en España en los dos primeros meses de 2019, un 14,5% más que en el mismo periodo del año anterior, y a los que se han acogido 6.207.256 trabajadores, un 30% más que en igual periodo de 2018.

En los mercados financieros, las autoridades monetarias continúan adoptando medidas encaminadas a la normalización de la política monetaria, si bien manteniendo aún un amplio grado de estímulo en la Eurozona.

En EE.UU la *Reserva Federal* acordó en 2018 cuatro subidas del tipo de interés de los fondos federales, de un cuarto de punto porcentual cada una, hasta quedar establecido en un rango objetivo entre el 2,25-2,50%, su nivel más alto desde marzo de 2008. Para 2019 su previsión es de dos subidas de tipo, consecuencia de un menor riesgo de recalentamiento de la economía. Del mismo modo, el *Banco de Inglaterra* elevó en agosto de 2018 el tipo de intervención en un cuarto de punto, hasta situarlo en el 0,75% y ha anticipado la posibilidad de nuevos incrementos en plena fase final de las negociaciones del Bréxit.

Mientras, el *Banco de Japón* mantiene el tipo de interés en valores negativos desde marzo de 2016, en el -0,1%; y en el mismo sentido, el *Banco Central Europeo (BCE)* mantiene sin variación el tipo de interés de referencia en el mínimo histórico, del 0% fijado en marzo de 2016, esperándose que continúe en los niveles actuales al menos hasta finales de 2019. De otro lado, prevé seguir reinvertiendo íntegramente el principal de los valores adquiridos en el marco del programa de compras de activos durante un

periodo prolongado tras la fecha en la que empiecen a subir los tipos de interés oficiales del BCE y, en todo caso, durante el tiempo que sea necesario para mantener unas condiciones de liquidez favorables y un amplio grado de acomodación monetaria.

En los mercados de divisas, el euro muestra una depreciación generalizada. Respecto al *dólar USA*, cotiza a 1,14 dólares de media en febrero, un 8,1% por debajo del mismo mes del año anterior; siendo también significativa la depreciación frente al *yen japonés* (125,3 yenes por euro) un 6% por debajo del mismo mes del año anterior; más moderada es la depreciación frente a la *libra esterlina* (0,87 libras por euro) en concreto del 1,3% interanual; y con relación al *yuan chino* (7,6 yuanes por euro) un 2% menor.

De otro lado, en los mercados de deuda, la prima de riesgo española se encuentra en niveles relativamente estables, en el entorno de los 100 puntos básicos en los primeros meses de 2019, en concreto en 109 puntos de media en el mes de marzo, y con la rentabilidad del bono a diez años en el 1,15%.

Finalmente, y en cuanto a la ejecución de las Cuentas Públicas, el *Estado* presentó en 2018 un déficit de 19.529 millones de euros en términos de contabilidad nacional, equivalente al 1,62% del PIB. Junto a ello, los *Organismos de la Administración Central* registraron un saldo positivo de 1.408 millones de euros (0,12% del PIB), de forma que, conjuntamente, el subsector *Administración Central* acumuló en el año un déficit de 18.121 millones de euros (-1,50% del PIB), el doble del objetivo marcado para el conjunto del año, el -0,7%.

Gráfico 1.2.2.4

RENDIMIENTO DEL BONO A DIEZ AÑOS. ESPAÑA-ALEMANIA

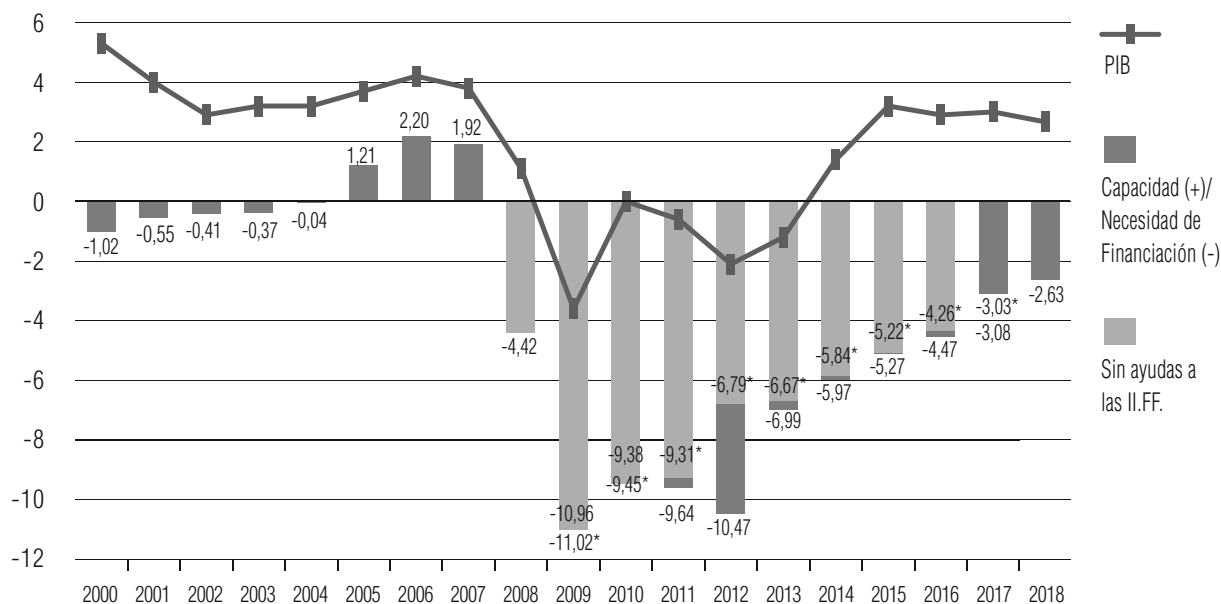


FUENTE: Financial Times.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad. Junta de Andalucía.

Gráfico 1.2.2.5

PIB Y SALDO PRESUPUESTARIO ADMINISTRACIONES PÚBLICAS. ESPAÑA



NOTAS: Capacidad (+) o necesidad (-) de financiación en porcentaje del PIB.

PIB: Tasas de variación interanual. Índice de volumen encadenado referencia 2010.

(*) Sin impacto de operaciones de reestructuración del sistema financiero.

FUENTE: Contabilidad Nacional Trimestral de España (INE); Ministerio de Hacienda.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad. Junta de Andalucía.

Junto a ello, el subsector *Fondos de la Seguridad Social* registró un déficit del 1,41% del PIB, superando también el objetivo establecido (-1,1% del PIB). Mientras, la *Administración Regional* contabilizó un déficit de 2.810 millones de euros, el 0,23% del PIB, prácticamente la mitad del objetivo marcado (-0,4%); y las *Corporaciones Locales* registraron un superávit de 6.292 millones de euros, equivalente al 0,52% del PIB.

Como resultado, el conjunto de las Administraciones Públicas contabilizó un déficit de 31.727 millones de euros en el año 2018 (-2,63% del PIB), ligeramente por debajo (97,3%) del objetivo de déficit (-2,7% del PIB).

1.3.

Perspectivas de Evolución Económica para 2019

1.3.1. Evolución en el ámbito internacional

Según el último informe de *Perspectivas de la economía mundial*, publicado en abril de 2019 por el Fondo Monetario Internacional (FMI), el crecimiento del PIB mundial se prevé que sea del 3,3% este año, tres décimas inferior al registrado en 2018 (3,6%).

Con este pronóstico, el FMI reduce en dos décimas su previsión anterior de crecimiento mundial realizada el pasado mes de enero (3,5% en 2019). Esta reducción el FMI la fundamenta en el debilitamiento que muestra la economía mundial desde el segundo semestre de 2018, por las tensiones comerciales entre Estados Unidos y China; las tensiones macroeconómicas en Argentina y Turquía; los trastornos de la industria de automoción en Alemania; el endurecimiento de las políticas de crédito en China; y la contracción de las condiciones financieras paralela a la normalización de la política monetaria en las economías avanzadas más grandes.

Unas previsiones que siguen estando expuestas a riesgos e incertidumbres, entre los que destacan el recrudecimiento de las tensiones comerciales y su repercusión en ámbitos como la industria de la automoción y las cadenas de suministro internacionales; la desaceleración del crecimiento de la economía china; las dificultades en la articulación del proceso de salida del Reino Unido de la Unión Europea; las vulnerabilidades financieras asociadas al fuerte endeudamiento público y privado en varios países, con el círculo vicioso entre los entes soberanos y el sector bancario (entre otros países, en Italia); o un cambio drástico en las condiciones financieras debido, entre otros factores, a un aumento de la aversión al riesgo o a la salida del Reino Unido de la Unión Europea sin acuerdo.

En este mismo sentido, el último informe de previsiones económicas de la Comisión Europea (CE), publicado el pasado mes de febrero, señalaba que las menores expectativas de crecimiento en la UE se basaban en factores externos como las tensiones comerciales y la ralentización de los mercados emergentes, especialmente China, e internos, como la preocupación por el vínculo entre bancos y emisores soberanos y la sostenibilidad de la deuda, o la mayor incertidumbre asociada a la resolución del *Brexit*.

Diferenciando por áreas económicas, y considerando las últimas previsiones publicadas del FMI, el crecimiento estimado para las economías avanzadas en su conjunto en 2019 es del 1,8%, cuatro décimas menor que en el año anterior.

Como ha sucedido en 2018, el FMI contempla crecimiento positivo en todas las economías avanzadas en 2019, exceptuando Puerto Rico, país para el que prevé un descenso real del PIB del 1,1% (-2,3% en 2018).

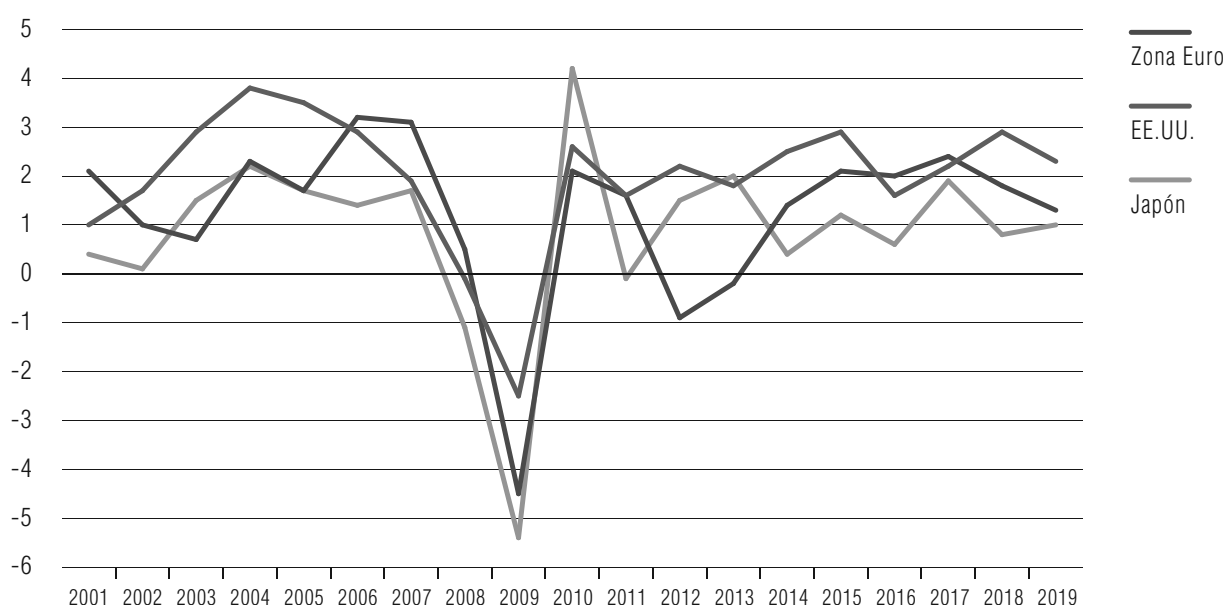
Para la Zona Euro, el FMI prevé un crecimiento del 1,3% en 2019, medio punto menos que en 2018 (1,8%), y tres décimas por debajo de su anterior previsión publicada el pasado mes de enero (1,6%). Esta pérdida de impulso de la Eurozona obedece al debilitamiento de la confianza de los consumidores y las empresas, la afectación de la industria de la automoción en Alemania por la adopción de nuevas normas sobre emisiones, la caída de la inversión en Italia por el aumento de los diferenciales soberanos, y la contracción de la demanda externa, especialmente de las economías emergentes de Asia.

De esta forma, para Alemania el FMI pronostica un crecimiento del 0,8% en 2019, prácticamente la mitad del registrado en 2018 (1,5%). Para Francia, la estimación de crecimiento es del 1,3%, dos décimas inferior al registrado el ejercicio precedente, y para Italia prevé un práctico estancamiento, con un crecimiento del 0,1%, ocho décimas menos que el observado el año anterior.

Fuera de Europa, el FMI apunta también una desaceleración del ritmo de crecimiento en otras grandes economías avanzadas, estimando un incremento del 2,3% en Estados

Gráfico 1.3.1.1

PRODUCTO INTERIOR BRUTO



NOTA: Tasas reales de variación anual (%).

FUENTE: FMI (abril de 2019).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad. Junta de Andalucía.

Unidos, seis décimas inferior al de 2018 (2,9%), y del 1,5% para Canadá, tres décimas por debajo del año precedente. En contraste con esta trayectoria de ralentización, para Japón prevé un crecimiento del 1% en 2019, dos décimas superior al observado en 2018 (0,8%).

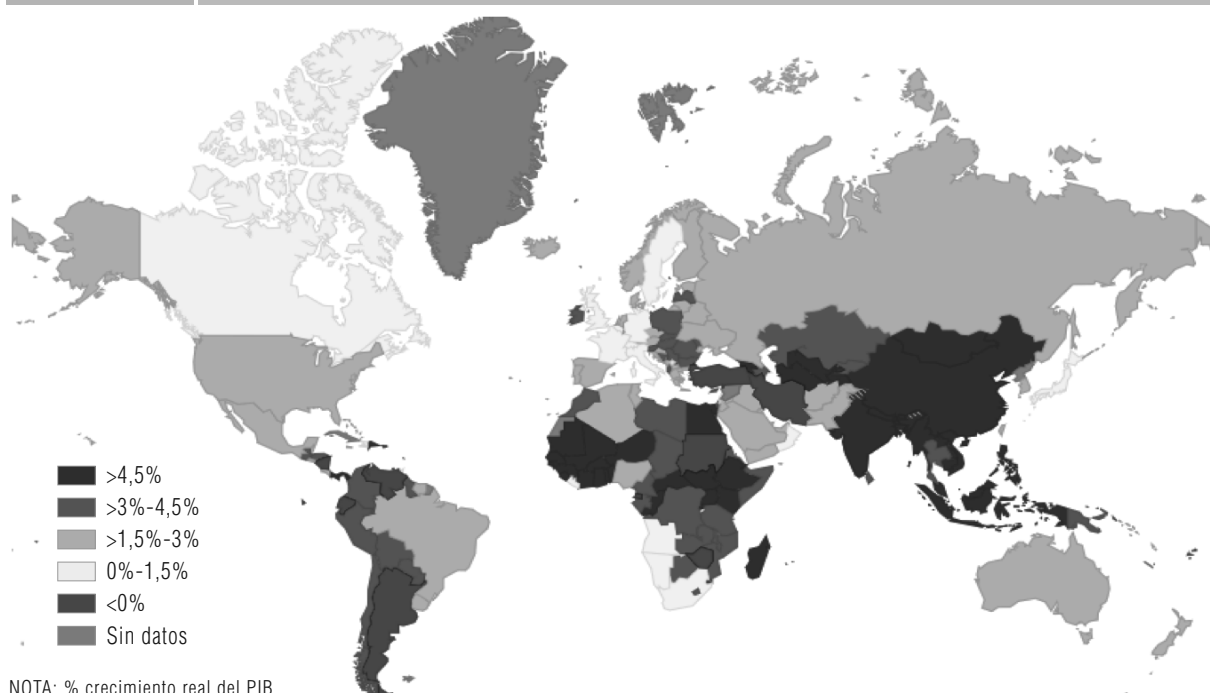
También para el grupo de las economías de mercados emergentes y en desarrollo el FMI espera una desaceleración del crecimiento en 2019, no obstante de menor intensidad, pronosticando una tasa del 4,4%, una décima por debajo de lo estimado para 2018 (4,5%). Como se ha observado en años anteriores, prevé que todas las zonas que conforman este grupo de economías registren tasas positivas de crecimiento el presente año, destacando nuevamente los países emergentes y en desarrollo de Asia.

En concreto, para el conjunto de estas economías asiáticas prevé un crecimiento del 6,3% en 2019, una décima menos que en 2018, el más bajo desde 2001. Esta desaceleración del ritmo de crecimiento tendrá evoluciones muy diferenciadas en sus dos principales economías: la economía china se prevé que crezca un 6,3%, tres décimas menos que en 2018, mientras que se espera un mayor ritmo de crecimiento de la economía india, un 7,3%, dos décimas más que el año anterior.

El resto de las zonas presentarán crecimientos inferiores al del conjunto de las economías asiáticas, con diferentes dinámicas de evolución. El África Subsahariana (3,5%) y América Latina y el Caribe (1,4%) verán acelerado su crecimiento respecto al año precedente; la Comunidad de Estados Independientes (2,2%), la zona de Oriente Medio, norte de África, Afganistán y Pakistán (1,5%) y las economías emergentes y en desarrollo de Europa (0,8%) verán reducido su crecimiento, especialmente estas últimas.

Mapa 1.3.1.1

LA ECONOMÍA MUNDIAL EN 2019



NOTA: % crecimiento real del PIB.

FUENTE: FMI (abril de 2019).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad. Junta de Andalucía.

Con todo ello, el grupo de economías emergentes y en vías de desarrollo seguirá siendo el que realice una mayor aportación al crecimiento mundial en 2019, explicando más de las tres cuartas partes del mismo (77,5%). Dentro de ellas, las economías en desarrollo de Asia serán responsables de más del sesenta por ciento del crecimiento mundial en 2019 (63,2%), jugando China un papel principal al explicar la tercera parte (35,2%) de dicho crecimiento.

Al igual que en las economías avanzadas, la mayoría de los países emergentes o en vías de desarrollo registrarán tasas positivas de crecimiento el presente año. Con todo, habrá doce países que presenten tasas negativas, entre los que se encuentran, con las mayores caídas, Venezuela (-25%), Irán (-6%), Zimbawe (-5,2%), Nicaragua (-5%) o Guinea Ecuatorial (-4%).

En materia de precios, el FMI pronostica para 2019 una moderación de las tasas de inflación en las economías avanzadas y ligera subida en las economías de mercados emergentes y en desarrollo. En las primeras, el crecimiento medio de los precios de consumo en 2019 será del 1,6%, cuatro décimas menos que en 2018, una tercera parte de lo esperado para las economías en vías de desarrollo (4,9%, una décima más que el anterior).

En el mercado laboral, en consonancia con la desaceleración del crecimiento prevista en las economías avanzadas, el FMI pronostica un menor ritmo de creación de empleo en 2019 en esta área. En concreto, señala un crecimiento del empleo del 0,9% en 2019, seis décimas menos que en 2018 (1,5%), aunque con incrementos generalizados en todos los países salvo Puerto Rico (-2,4%) y la República Checa (-0,8%).

Estados Unidos seguirá siendo el país que en mayor medida contribuya a la creación de empleo de las economías avanzadas en 2019. Así, con un crecimiento previsto del empleo del 1,2%, cuatro décimas menos que el año anterior (1,6%), explicará casi el cuarenta por ciento (39,5%) del empleo total creado en el conjunto de países industrializados.

Para la Zona Euro, el aumento del empleo previsto en 2019 es del 0,6%, tres décimas menor que la media del conjunto de países industrializados, y menos de la mitad del observado en 2018 (1,5%). Por países, los mayores incrementos del empleo, por encima del 1,5%, se prevén para Malta (3,7%), Luxemburgo (3,3%), Chipre (2,5%), Grecia (2,1%), Irlanda (1,9%) y España (1,6%). Por el contrario, las menores tasas se esperan para Lituania (0,4%), Alemania y Francia (ambos países con el 0,3%) e Italia (0,2%), previéndose para Holanda y Letonia mantenimiento del empleo en 2019.

El aumento del empleo previsto para el conjunto de las economías avanzadas se traducirá en una reducción moderada de la tasa de paro en esta área, que según el FMI se situará en el 5% en 2019, una décima inferior a la registrada en 2018 (5,1%). Las tasas de paro más elevadas se seguirán observando principalmente en países de la Eurozona, para la que se prevé una tasa de paro del 8%, dos décimas inferior a la de 2018 (8,2%).

Cuadro 1.3.1.1 ECONOMÍA INTERNACIONAL. ESTIMACIONES Y PREVISIONES ECONÓMICAS 2017-2019

PIB	FMI		
	2017	2018	2019
MUNDO	3,8	3,6	3,3
Países industrializados	2,4	2,2	1,8
EEUU	2,2	2,9	2,3
Japón	1,9	0,8	1,0
Unión Europea	2,7	2,1	1,6
Reino Unido	1,8	1,4	1,2
Zona Euro	2,4	1,8	1,3
Alemania	2,5	1,5	0,8
Francia	2,2	1,5	1,3
España	3,0	2,6	2,1
Países en desarrollo y otros mercados emergentes	4,8	4,5	4,4
China	6,8	6,6	6,3
Latinoamérica	1,2	1,0	1,4
INFLACIÓN⁽¹⁾			
Países industrializados	1,7	2,0	1,6
EEUU	2,1	2,4	2,0
Japón	0,5	1,0	1,1
Unión Europea	1,7	1,9	1,6
Reino Unido	2,7	2,5	1,8
Zona Euro	1,5	1,8	1,3
Alemania	1,7	1,9	1,3
España	2,0	1,7	1,2
Países en desarrollo y otros mercados emergentes	4,3	4,8	4,9
China	1,6	2,1	2,3
EMPLEO			
Países industrializados	1,3	1,5	0,9
EEUU	1,3	1,6	1,2
Japón	1,0	2,0	1,2
Reino Unido	1,0	1,2	0,6
Zona Euro	1,6	1,5	0,6
Alemania	1,1	0,7	0,3
España	2,6	2,5	1,6
TASA DE PARO⁽²⁾			
Países industrializados	5,6	5,1	5,0
EEUU	4,4	3,9	3,8
Japón	2,8	2,4	2,4
Reino Unido	4,4	4,1	4,2
Zona Euro	9,1	8,2	8,0
Alemania	3,8	3,4	3,4
España	17,2	15,3	14,2
COMERCIO MUNDIAL⁽³⁾	5,4	3,8	3,4

NOTAS: Tasas de variación anual, salvo indicación en contrario.

(1) Índices de precios de consumo.

(2) Porcentaje sobre la población activa.

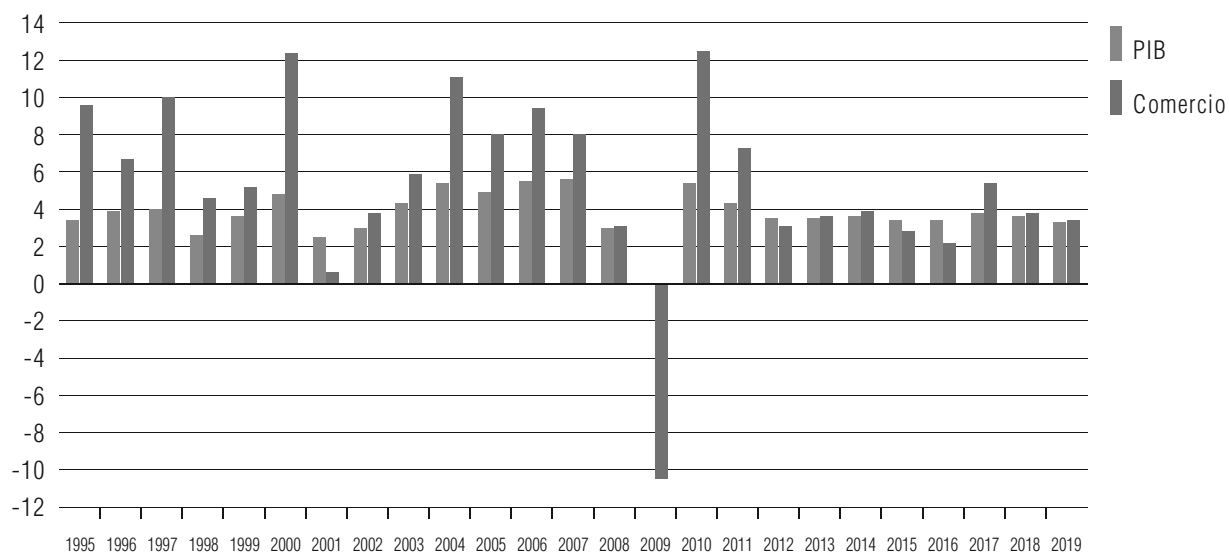
(3) En volumen.

FUENTE: FMI (abril de 2019).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad. Junta de Andalucía.

Gráfico 1.3.1.2

PIB Y COMERCIO MUNDIAL



NOTA: Tasas reales de variación anual (%).

FUENTE: FMI (abril de 2019).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad. Junta de Andalucía.

Más específicamente, las tasas de paro más elevadas en los países industrializados, por encima del diez por ciento, se observarán en Grecia (18,5%), España (14,2%), Puerto Rico (11%) e Italia (10,7%); y los menores registros, por debajo del tres por ciento, corresponderán a Suiza (2,8%), Japón (2,4%) y Singapur (1,8%).

Finalmente, en materia de intercambios comerciales, el FMI prevé que la desaceleración de la economía mundial en 2019 se vea acompañada por un descenso también del ritmo de crecimiento de las relaciones comerciales internacionales. De este modo, prevé un aumento del volumen de comercio mundial del 3,4%, cuatro décimas inferior al observado en 2018 (3,8%) y tan solo una por encima del crecimiento esperado del PIB mundial (3,3%).

1.3.2. Evolución en el ámbito nacional

Las previsiones de los principales organismos nacionales e internacionales sobre la marcha de la economía española señalan que en 2019 continuará la trayectoria de desaceleración de su ritmo de crecimiento, en concordancia con la ralentización esperada para los países industrializados y, más específicamente, para la Zona Euro, en un contexto de riesgos e incertidumbres relacionadas con la materialización del proceso de salida del Reino Unido de la UE; la retirada de la política monetaria acomodaticia del Banco Central Europeo; o los elevados niveles de deuda que presentan algunos países.

Cuadro 1.3.2.1 ECONOMÍA ESPAÑOLA. ESTIMACIONES Y PREVISIONES MACROECONÓMICAS 2018-2019

	2018	2019 ^(P)
PIB		
Ministerio de Economía y Empresa		2,2
Banco de España		2,2
Comisión Europea*	2,6	2,1
Fondo Monetario Internacional		2,1
OCDE		2,2
	MEDIA:	2,2
INFLACIÓN⁽¹⁾		
Ministerio de Economía y Empresa		1,7
Banco de España		1,4
Comisión Europea	1,0	1,6
Fondo Monetario Internacional		1,4
OCDE		1,9
	MEDIA:	1,6
EMPLEO		
Ministerio de Economía y Empresa		1,8
Banco de España		1,6
Comisión Europea	2,5	1,7
Fondo Monetario Internacional		1,6
OCDE		1,8
	MEDIA:	1,7
TASA DE PARO⁽²⁾		
Ministerio de Economía y Empresa		14,0
Banco de España		14,2
Comisión Europea	15,3	14,4
Fondo Monetario Internacional		14,2
OCDE		13,8
	MEDIA:	14,1

NOTAS: Tasas de variación anual, salvo indicación en contrario.

(P) Previsión.

(1) Deflactor del PIB.

(2) Porcentaje sobre la población activa.

FUENTE: Ministerio de Economía y Empresa (enero-2019); Banco de España (marzo-2019); Comisión Europea (noviembre de 2018 y febrero de 2019*); FMI (abril de 2019); OCDE (noviembre-2018).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad. Junta de Andalucía.

El consenso de las últimas previsiones de diferentes organismos oficiales, en concreto el Ministerio de Economía y Empresa del Gobierno de España, el Banco de España, la Comisión Europea, el Fondo Monetario Internacional y la OCDE, refleja un crecimiento medio previsto de la economía española en 2019 del 2,2%, cuatro décimas inferior al

observado en 2018 (2,6%). Con todo, este crecimiento medio previsto está por encima del pronosticado por el FMI para la Zona Euro (1,3%) y la UE (1,6%), así como para el conjunto de las economías avanzadas (1,8%).

En el mercado de trabajo, en consonancia con esta desaceleración esperada del crecimiento del PIB, también se verá moderado el ritmo de creación de empleo. El crecimiento medio previsto del empleo en la economía española en 2019 por estos organismos oficiales es del 1,7%, casi un punto por debajo del registro de 2018 (2,5%). Como en el caso de la producción, la evolución del empleo en la economía española será también más favorable que en el marco comparado, ya que el FMI prevé para la Eurozona un aumento del empleo del 0,6%, y del 0,9% para el conjunto de los países industrializados.

Como resultado de la evolución prevista para el PIB (2,2%) y el empleo (1,7%), se espera un aumento de la productividad de la economía española en 2019, en el entorno del medio punto porcentual.

El aumento del empleo previsto permitirá reducir un año más la tasa de paro en España. La tasa media esperada por los organismos oficiales para 2019 es del 14,1%, 1,2 puntos inferior a la de 2018 (15,3%).

En materia de inflación, el menor crecimiento de la economía española en 2019 se verá acompañado por un mayor aumento de los precios de producción. Las instituciones referidas pronostican un crecimiento medio del deflactor del PIB del 1,6% en 2019, seis décimas superior al observado el pasado año (1%).

Por tanto, a la vista de las previsiones publicadas hasta la fecha por los diferentes organismos oficiales, nacionales e internacionales, sobre la evolución de la economía española, el consenso indica que en 2019 se moderará el ritmo de crecimiento, tanto del PIB como del empleo, con un mayor aumento de los precios respecto al ejercicio precedente. Esta moderación del crecimiento estará en línea con la esperada en las economías de su entorno, manteniendo en cualquier caso la española un diferencial favorable en 2019 con sus economías de referencia, la Eurozona y la UE, y con las economías avanzadas en su conjunto.

1.4.

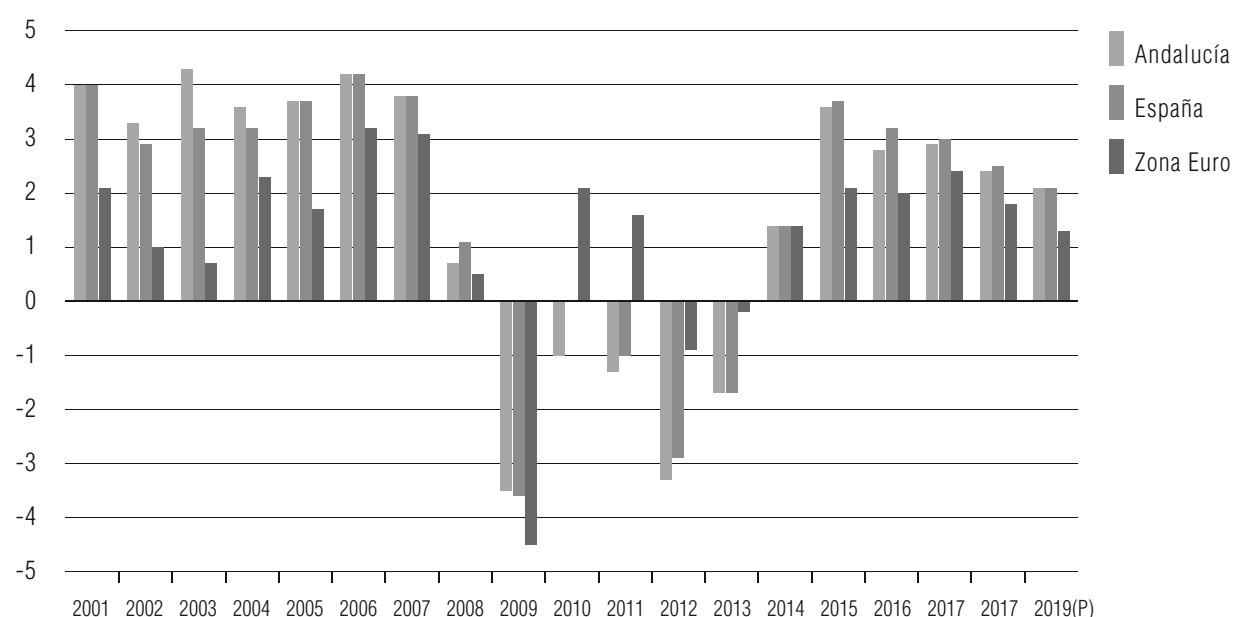
Previsiones para Andalucía en 2019

Las previsiones de evolución de la economía andaluza en 2019 se elaboran en un contexto en el que los principales organismos internacionales esperan una desaceleración del crecimiento mundial, especialmente en los países industrializados y, dentro de ellos, del marco de referencia más cercano, como es la Unión Europea y la Zona Euro.

El FMI estima, en su último informe de previsiones económicas publicado en abril de 2019, un crecimiento de la Eurozona del 1,3% en 2019, medio punto inferior al del año anterior (1,8%). Destaca especialmente que, para la principal economía de la Zona, Alemania, prevé un crecimiento del PIB del 0,8% en 2019, la mitad del registrado en 2018 (1,5%).

Gráfico 1.4.1

PRODUCTO INTERIOR BRUTO



NOTAS: Tasas reales de variación anual (%).

(P) Previsión de la Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad para Andalucía; y estimaciones del FMI para España y la Zona Euro.

FUENTE: IECA; Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad; INE; Eurostat; FMI (abril de 2019).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad. Junta de Andalucía.

Cuadro 1.4.1

SUPUESTOS BÁSICOS DEL ESCENARIO MACROECONÓMICO DE ANDALUCÍA 2017-2019

	2017	2018	2019
Crecimiento real del PIB en %¹			
Mundial	3,8	3,6	3,3
Países Industrializados	2,4	2,2	1,8
Zona Euro	2,4	1,8	1,3
España	3,0	2,6	2,1
Crecimiento de deflatores en España en %²			
Del PIB	1,2	1,0	1,7
Del consumo privado	1,6	1,6	1,1
Tipo de cambio³			
Dólares/Euro	1,13	1,18	1,14
Precios de materias primas¹			
Petróleo (Brent en dólares/barril)	54,3	70,9	61,8
Tipos de interés en la Eurozona³			
A corto plazo ^a	-0,3	-0,3	-0,3
A largo plazo ^b	1,0	1,1	1,0

NOTAS: Años 2017 y 2018 datos observados, y 2019 previsiones.

^a EURIBOR a tres meses.

^b Rendimiento nominal de la deuda pública a diez años en la zona del euro.

FUENTE: ¹ Fondo Monetario Internacional (abril de 2019); ² Ministerio de Economía y Empresa (enero de 2019) y ³ Banco Central Europeo (marzo de 2019).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad. Junta de Andalucía.

Similares son las perspectivas de crecimiento para la Eurozona que contempla la Comisión Europea, que el pasado mes de febrero revisó a la baja su previsión anterior en más de medio punto, estimando un crecimiento real del 1,3% de media en la Zona Euro en 2019; y más moderadas aún las de la OCDE, que recortó en marzo su previsión anterior en 0,8 puntos, hasta situar el crecimiento del PIB de la Eurozona en el 1% en 2019.

En el contexto más próximo, la economía española, el crecimiento medio previsto para 2019 por los diferentes organismos oficiales nacionales e internacionales (Ministerio de Economía y Empresa del Gobierno de España, Banco de España, Comisión Europea, Fondo Monetario Internacional y OCDE) es del 2,2%, cuatro décimas por debajo del observado en 2018 (2,6%).

Este menor crecimiento esperado del contexto exterior de la economía andaluza se va a producir en unas condiciones de financiación caracterizadas por un práctico mantenimiento de los tipos de interés, tanto a largo como a corto plazo, y de cierta depreciación del tipo de cambio del euro.

Así, el BCE prevé para 2019 tipos de interés similares a los registrados en 2018, con niveles reducidos a largo plazo y algo negativos para el corto plazo. En concreto, el Euribor a tres meses se situará en el -0,3%, como el año anterior; y para el largo plazo,

el rendimiento de la deuda pública a diez años se prevé sea del 1%, una décima menos que el pasado año (1,1%).

Con relación al tipo de cambio de la moneda única, el BCE pronostica una cotización media del euro respecto al dólar de 1,14 dólares por euro en 2019, un 3,4% inferior a la cotización de 2018 (1,18 dólares el euro).

Otro de los condicionantes externos relevantes para el crecimiento económico es el precio de las materias primas, más específicamente del petróleo, en los mercados internacionales. El FMI prevé una reducción del precio del petróleo en el presente año, del 12,9%, tras la importante subida registrada en 2018 (30,6%). Con esta bajada, el precio medio del barril de Brent en 2019 se situaría en el entorno de los 61,8 dólares de media en el año.

Cuadro 1.4.2

ESCENARIO MACROECONÓMICO DE ANDALUCÍA

	2017	2018	2019
Producto Interior Bruto p.m.			
Millones de euros	162.054	167.528	173.894
% Variación nominal	4,8	3,4	3,8
% Variación real	2,9	2,4	2,1
Deflactor del PIB (% de variación)	1,8	1,0	1,7
Mercado de trabajo			
Ocupados EPA	2.948.550	3.030.775	3.091.075
Variación (nº)	115.175	82.225	60.300
Variación (%)	4,1	2,8	2,0

NOTAS: Años 2017 y 2018 datos observados, 2019 previsiones.

La metodología utilizada para la obtención del escenario macroeconómico se encuentra en el Portal de la Junta de Andalucía, en el siguiente enlace:

<https://juntadeandalucia.es/export/drupaljda/publicacion/17/12/Revista%20102.pdf> (recuadro 11).

FUENTE: INE, IECA y Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad. Junta de Andalucía.

Pro-memoria:
Otras previsiones del crecimiento real de la economía andaluza
2019

Analistas Económicos de Andalucía (Unicaja) (enero-2019)	2,3
BBVA (febrero-2019)	2,3
CEPREDE (marzo-2019)	2,0
Funcas (noviembre-2018)	2,1
HISPALINK (diciembre-2018)	2,3
Observatorio Económico de Andalucía (febrero-2019)	2,0
Universidad Loyola Andalucía (octubre-2018)	2,1

Teniendo en cuenta los condicionantes externos referidos, que constituyen los supuestos básicos en los que se fundamenta la elaboración del escenario macroeconómico de Andalucía, la Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad prevé un crecimiento real del PIB del 2,1% en Andalucía en 2019, tres décimas por debajo de lo observado en 2018 (2,4%). Esta previsión de crecimiento económico es igual a la pronosticada por el FMI para España, y superior al crecimiento previsto por este organismo para la Zona Euro (1,3%), con lo que será un año de convergencia económica con Europa.

El crecimiento de la economía andaluza en 2019 seguirá sustentado en los componentes internos a pesar de que el crecimiento del empleo será menor que en 2018, toda vez que las subidas salariales acordadas en los PGE 2018 y la reforma tributaria acometida por la Junta de Andalucía el pasado mes de abril tendrá un impacto positivo vía aumento de la renta disponible.

Por el lado de la oferta, todos los sectores contribuirán positivamente al crecimiento de la economía andaluza en 2019, a diferencia del pasado año en el que el sector industrial presentó un crecimiento negativo.

El crecimiento real de la economía andaluza en 2019 se producirá en un contexto nominal de subida moderada de los precios de producción, previéndose un aumento del deflactor del PIB del 1,7%, por debajo del objetivo de estabilidad de precios del BCE (2%). De este modo, teniendo en cuenta el crecimiento real previsto y la evolución esperada para el deflactor del PIB, la economía andaluza registrará en 2019 un crecimiento del PIB del 3,8%, en términos corrientes, cuatro décimas por encima del observado en 2018 (3,4%). Con ello, el PIB nominal de la Comunidad Autónoma se situará en el entorno de los 174.000 millones de euros.

En el mercado laboral, el crecimiento de la economía andaluza en 2019 permitirá un aumento de la ocupación, estimado en el 2%, lo que supondrá la creación de unos sesenta mil nuevos empleos, siendo la consecuencia más positiva de la reorientación del modelo productivo.